

Que un frente frío supere los planes de seguridad en las plataformas de Petr6leos Mexicanos (Pemex), que el 80 por ciento de Tabasco est1 bajo el agua por el desbordamiento de los r6os Carrizal, Mezcalapa y Grijalba, que todos los d6as nos topemos con desastres de diverso grado no s6lo refleja que algunos de los impactos del cambio clim1tico ya est1n aqu6, sino que carecemos de una pol6tica de respuesta adecuada y de una pol6tica de prevenci6n y mitigaci6n por parte del gobierno federal, denunci6 la organizaci6n ambientalista Greenpeace M6xico.

“Est1 muy bien que el presidente Felipe Calder6n se tome la foto llenando costales de arena. Pero eso no es una soluci6n real. Necesitamos que los costales, metaf6ricamente hablando, est6n ah6 antes, no despu6s. Es decir, necesitamos programas de mitigaci6n y adaptaci6n para las zonas vulnerables al cambio clim1tico, como Tabasco. Ya sabemos que son vulnerables, ya tenemos dolorosas experiencias en el pasado cercano de lo que ocurre con los fen6menos meteorol6gicos potenciados por el cambio clim1tico, 6qu6 esperan para tomar medidas de prevenci6n?”, cuestion6 Jorge Escand6n, coordinador de la camp1a de clima de Greenpeace.

Cabe se1alar que desde 1997 la Primera Comunicaci6n Nacional ante la Convenci6n Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Clim1tico advirti6 que el complejo delt1ico tabasque1o es

altamente vulnerable, debido a que las costas del Golfo y del mar Caribe son bajas y arenosas, es decir, que tienen una alta posibilidad de anegación (se anexa mapa).

En un contexto de cambio climático, mitigar significa disminuir emisiones de gases de efecto invernadero, y adaptar significa que, considerando el incremento de fenómenos climáticos extremos, se tomen medidas para disminuir el peligro al cual está expuesta la gente. Es decir, el gobierno mexicano tendría que estar previniendo más que reaccionando ante este tipo de eventos.

“De acuerdo con la Organización Meteorológica Mundial ‘la prevención tiene un costo seis veces menor al de la respuesta a una emergencia’, este dato está reconocido dentro de la Estrategia Nacional de Cambio Climático (ENCC). Ahora falta que lo apliquen”, dijo Escandón.

En México hay cerca de 23 millones de personas en situaciones de vulnerabilidad, es decir, casi una cuarta parte de la población del país. Cabe agregar que tanto los factores de exposición como los de vulnerabilidad frente a eventos hidrometeorológicos extremos han aumentado: aumentó el número de depresiones tropicales en el Caribe y el Golfo de México y se intensificó la fuerza de los huracanes. De hecho, el propio secretario de Medio Ambiente, Juan Elvira, ha admitido que estos fenómenos están vinculados con el cambio climático.

“Coincidimos en que estamos frente a fenómenos y a impactos acentuados por el cambio climático. La pregunta es: ¿cuándo harán algo para resolverlo? ¿Si ya se sabe de la vulnerabilidad en el Golfo de México, por qué no se toman medidas antes, no después?”, dijo Escandón.

Greenpeace exige al Sistema Nacional de Protección Civil y a la Comisión Intersecretarial de Cambio Climático que:

- Se reubique a las comunidades más vulnerables ante fenómenos climáticos; es decir, un verdadero ordenamiento territorial;
- Se enfaticen políticas preventivas en los 263 municipios costeros del país;
- Los Programas Estatales de Desarrollo incluyan estrategias de prevención ante el creciente riesgo ante sequías y huracanes;
- La planeación incorpore el ordenamiento y conservación de acuíferos para proporcionar agua en caso de emergencia;
- Se restauren cuerpos de agua que permitan mantener la capacidad de almacenamiento ante lluvias extremas y extraordinarias;
- Se incorpore el ordenamiento y conservación de acuíferos para proporcionar agua en caso de emergencia;
- El Sistema Urbano Nacional amplíe la cobertura de alertas;
- Los municipios contemplen el ordenamiento ecológico del territorio al planear

asentamientos humanos y que se incorporen planes de manejo de los recursos naturales con énfasis en energías renovables.

Regiones vulnerables a la elevación del nivel del mar en el Golfo de México

Por: Cecili Navarro

Fuente: La Jornada Ecológica

Sitio web: <http://www.jornada.unam.mx/2007/11/26/eco-e.html>